

ACTOS DEL DÍA DEL PATRÓN

Los ingenieros agrónomos entregan sus galardones

Los colegiados celebraron ayer una comida de hermandad en Zaragoza

Redacción | MONOGRÁFICOS

El Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y el País Vasco celebró ayer en Zaragoza la festividad de su patrón, San Isidro Labrador, con una jornada de reconocimientos en la que se volvió a hacer gala del buen momento que atraviesa el sector. El restaurante Aura de la capital aragonesa acogió ayer el almuerzo de convivencia que pretende ensalzar los valores y los logros de sus profesionales, así como servir de foro de encuentro y debate sobre los retos presentes y futuros de la profesión, como son la necesidad de invertir en más innovación tecnológica y transferir el conocimiento al tejido productivo.

El esfuerzo y la experiencia de los profesionales del sector tuvieron también su recompensa en la entrega de premios y reconocimientos que cada año concede la institución colegial a aquellos profesionales o instituciones que, con su buen hacer, contribuyen al desarrollo de la actividad del sector agrario y alimentario en las comunidades en las que el colegio tiene presencia.

Además, el evento sirvió para homenajear a los integrantes más dis-

tinguidos del colegio, especialmente a todos aquellos que cumplen 25 años de colegiados y a aquellos mayores de 65 años. También se entregó un recuerdo (como reconocimiento por su dedicación como miembros de la Junta de Gobierno colegial) a Raquel Mené Benedicto y a Antonio Romeo Martín.

Tras la celebración de la misa en la Iglesia de San Pablo de Zaragoza, tuvo lugar la comida de hermandad en la que se entregaron los galardones y reconocimientos del colegio.

El Premio Antonio Esteban 2017 con el que se reconocen los méritos los servicios destacados a favor de la agricultura, la alimentación y el desarrollo rural en el ejercicio de la profesión de ingeniero agrónomo, ha recaído este año en Florentino Fernández Galarreta. Este premio es un reconocimiento que se instituyó en el 2013 en memoria del fundador de la entidad colegial, Antonio Esteban.

Uno de los momentos más emotivos de la jornada fue la entrega del premio al Colegiado de Honor, la mayor distinción que otorga el colegio oficial, que en esta ocasión fue para Begoña Nieto Gilarte, directora de gabinete de la ministra de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, Isabel García Te-



Premiados y homenajeados, junto a miembros de la Junta de Gobierno del colegio de agrónomos y autoridades, ayer, en Zaragoza.

FORO DEL SECTOR

► La jornada de convivencia sirvió para ensalzar los valores y logros de sus profesionales

jerina, y ex directora general de Desarrollo Rural y Política Forestal del Gobierno de España. Este galardón se otorga desde el año 2003 y tiene como objetivo reconocer la aportación destacable, sea de una persona o de un colectivo, al reconocimiento social de la profesión. En este sentido, Nieto ha contribuido a lo largo de su carrera y ocupando distintos puestos de relevancia —forma parte del cuerpo de ingenieros agrónomos del Estado— al desarrollo agroalimentario del país, aportando prestigio a la profesión.

El recién colegiado Adrián Jarne Casasús recibió el Premio Manuel

Álvarez Peña 2017. Este galardón se concede al egresado que ha obtenido mayor puntuación en el expediente académico de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Huesca, en su caso, una nota media superior al 7,5. El objetivo de este reconocimiento es estimular la excelencia académica de los estudiantes de ingeniería agrónoma de este centro universitaria así como poner en valor el potencial humano de la región.

Por su parte, el recién graduado Jorge Juan Ramírez Martínez se alzó con el Premio Francisco de los Ríos, con el que se reconoce al Me-

LOS PREMIADOS, PRESENTE Y FUTURO DE LA PROFESIÓN

Adrián Jarne

PREMIO MANUEL ÁLVAREZ PEÑA

«Hay muchísimas oportunidades laborales para los recién graduados»



Adrián Jarne, de 24 años y natural de Sabiñánigo, recibió ayer el Premio Manuel Álvarez Peña 2017 del colegio de ingenieros agrónomos al mejor expediente académico de la Escuela de Huesca. Jarne acabó sus estudios el pasado mes de diciembre y desde entonces no ha dejado de trabajar. Actualmente participa en un proyecto de investigación para Viñas del Vero en el que se analizan imágenes multi espectrales y térmicas captadas por dron para intentar detectar la presencia de yesca en la vid. Además, es gerente de la Cooperativa SAT San Cosme de Larrés, dedicada a la producción de cereal y ovino, con 220 hectáreas de explotación y 1.400 reses.

Jarne, que cursó el grado y máster de Ingeniería Agrónoma en la especialidad de explotaciones agropecuarias, se muestra muy contento por el galardón y agradece el reconocimiento a sus años de estudio. Además, valora muy positivamente la preparación recibida. «Aunque es una formación muy teórica y generalista, es una buena base para seguir ampliando conocimientos», asegura.

En cuanto a la situación del mercado laboral y las expectativas para los jóvenes egresados, se muestra optimista. «Hay muchísimas oportunidades laborales. Incluso antes de acabar el máster ya recibí muchas ofertas de trabajo», explica. ★

Jorge Juan Ramírez

PREMIO FRANCISCO DE LOS RÍOS

«La ingeniería agronómica tiene un poco de muchas cosas»



El Premio Francisco de los Ríos 2017 al mejor proyecto fin de carrera del colegio de ingenieros agrónomos ha recaído en esta ocasión en Jorge Juan Ramírez. Este exalumno de la Universidad Pública de Navarra (UPNA), de 28 años, cursó Ingeniería Técnica Agrónoma en Pamplona para continuar después con la superior. Actualmente trabaja en la planta de fabricación de Danone en Parets del Vallès (Barcelona) como responsable de uno de sus equipos de producción.

Ramírez se muestra muy satisfecho por el reconocimiento de la institución colegial a su proyecto de construcción de un matadero de ovino en la provincia de Zaragoza, con el que

obtuvo una nota de 9,5 en la presentación. «Acabarlo fue de por sí un logro, ya que lo hice mientras trabajaba y fue muy estresante. Este reconocimiento es un subidón extremo y una alegría», confiesa.

Para Jorge Juan Ramírez, la ingeniería agrónoma encierra un amplio abanico de posibilidades de cara al mercado laboral. «Es una disciplina que tiene un poco de muchas cosas y cada uno se especializa en lo que más le gusta. En mi caso fueron las industrias agroalimentarias», cuenta. El joven reconoce que sigue teniendo muchas ofertas de empleo, y que el trabajo no falta «si no te atas y estas dispuesto a moverte». ★